

Introducción

LUIS I. RAMALLO

INTRODUCCIÓN

La organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) encargó a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) la realización de un encuentro de expertos de la región para analizar algunas alternativas que ayuden al establecimiento de políticas de adiestramiento e investigación en ciencias sociales. La intención de la UNESCO era favorecer con esta reunión el desarrollo de las actividades académicas en estas ciencias a fin de mejorar su desarrollo interno y la contribución que puedan hacer al esclarecimiento de la problemática de la región.

La FLACSO aceptó el ofrecimiento hecho por el Programa Académico de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú para ser la sede de esta reunión. Con la magnífica colaboración de esta institución, el simposio se realizó en la ciudad de Lima los días 20 a 24 de marzo del presente año.

Dos fueron las preocupaciones principales de la FLACSO en la preparación del programa de la reunión: el asegurar su relevancia a los trabajos actualmente emprendidos por los centros miembros de la CLACSO para la preparación de programas cooperativos de postgrado en ciencias sociales; y procurar que esta reunión se centrara, no en esquemas abstractos sino en una reflexión sobre la práctica concreta en algunos centros representativos.

La UNESCO comisionó a FLACSO la preparación de un documento general de trabajo que pudiera servir de guía para la reunión. Este trabajo fue preparado (a título personal) por Luis Ramallo, Omar Argüello y Ayrton Fausto. Adicionalmente, la misma FLACSO comisionó 11 trabajos a otros tantos expertos, (dos no se han incluido en este volumen), inclu-

yendo a los encargados de la coordinación de los trabajos preparatorios del programa de CLACSO en los varios centros urbanos.

El simposio se organizó en una primera etapa, en torno a la discusión de los trabajos presentados. A continuación, el simposio se dividió en tres comisiones de trabajo cada una de las cuales consideró más en detalle algunos de los trabajos antes mencionados.

El conjunto de contribuciones, a pesar de reflejar muy variadas experiencias desde el punto de vista institucional y académico revelaron en forma muy constante una preocupación similar por los problemas de la vinculación de la tarea científica en ciencias sociales con los problemas del cambio socio-político. Si por una parte la gran variedad de instituciones y experiencias representadas en el simposio fueron un testimonio del alto grado de madurez logrado por las Ciencias Sociales en la región, al mismo tiempo resultó igualmente obvio que el conjunto de este esfuerzo se encuentra en un momento de ruptura que se estima muy fecundo por el hecho de conceder preeminencia a la problemática de la región en la determinación de un esfuerzo mayor, más creativo y más relevante.

En este sentido la mayoría de los trabajos presentados se abstuvieron de agregar datos o formular recomendaciones de tecno-política: aunque el aumento en el número de centros, la cantidad de profesores e investigadores, los recursos financieros y el mismo volumen de la producción están indicando claramente que existen problemas de organización y racionalización de la tarea, la totalidad de los participantes en el simposio pensó que era válido insistir más en el hecho de que la mayoría de los centros de la región están dedicados (explícita o implícitamente) a una redefinición de sus planes y programas que, aunque esté ya en marcha, tiene sin embargo caracteres de experimentación y búsqueda.

La sensación de sana ruptura con los esquemas tradicionales se debe no solamente a las graves dificultades institucionales que han enfrentado las facultades y departamentos de Ciencias Sociales en las grandes universidades, sino también a la crisis que atraviesa la división del trabajo en disciplinas tradicionales, a la conciencia del sesgo que ha introducido en nuestro trabajo la participación creciente en el sistema universal de las ciencias y, sobre todo, la creciente conciencia que proviene de los cambios en la demanda social por parte de nuevos grupos populares de referencia que surgen en los diversos países.

Además de constatar una unánime coincidencia de opiniones con respecto al carácter de toda esta problemática se analizaron en detalle algunas de las experiencias concretas de varios centros. En este sentido es muy obvio que la problemática del momento está llevando a los centros a modos específicos de encarar la renovación de su práctica científica en

términos que reflejan las coyunturas económico-sociales de cada país. Se puede prever, por tanto, que haya una cierta medida de variedad en las soluciones que se adopten. Las razones para esta aparente dispersión son tan legítimas que los participantes en el simposio pensaron que sería arbitrario (y quizá incluso reaccionario) el pretender avanzar demasiado rápido en esquemas de homogeneización. Por otro lado, el grado de madurez y las crecientes posibilidades de intercambio real entre los centros de muy diversas partes de la región se ve como un factor muy positivo, como un correctivo a la tendencia de absolutizar demasiado las soluciones prácticas, tendencia que podría obstaculizar la cooperación y, sobre todo, que podría llevar a un rápido agotamiento de la experimentación y búsqueda.

Dado el carácter que tomaron las deliberaciones, el simposio tuvo una única conclusión; la recomendación a todos los participantes de llevar esta misma problemática al seno de sus respectivas instituciones y dar, a la vez, la mayor difusión posible a los trabajos presentados que representan todos vivos testimonios de reflexión sobre lo que parece ser el comienzo de una nueva etapa en la práctica científico-social de la región.